

Literatura

La poesía contemporánea (págs. 270-279)

La unidad empieza presentando la generación de 1936, con dos grupos vinculados a distintas revistas. Seguidamente, se trata la poesía social, los grupos y estéticas marginales, y las características y los poetas de las generaciones de los cincuenta y los setenta. Por último, se hace una referencia a la generación de los ochenta. Los autores clave estudiados en esta unidad son Blas de Otero y José Hierro.

ESQUEMA DE CONTENIDOS

1. La generación de 1936

- Generación formada por poetas que sufrieron la Guerra Civil, la cárcel y el exilio exterior o interior. Se divide en dos grandes grupos, inicialmente en función de su adscripción ideológica y también por las revistas literarias en que participaron.

1.1 Grupo de las revistas *Escorial* y *Garcilaso*

- Corriente que Dámaso Alonso denominó «poesía arraigada», formada por poetas de procedencia derechista. Destacan Dionisio Ridruejo, Luis Rosales y José García Nieto. Pretendían hacer una poesía no pura, sino humana, y su estética acabó siendo, en algunos casos, neoclásica, alejada de la realidad social.

1.2 Grupo de las revistas *Proel*, *Corcel* y *Espadaña*

- Corriente que Dámaso Alonso denominó «poesía desarraigada», formada por poetas que pretendieron tratar, además de temas de la época –como el amor, la naturaleza o Dios–, los problemas sociales y se dirigieron «a la inmensa mayoría». Sobresalen Eugenio de Nora, Victoriano Crémer y José Luis Hidalgo.

1.3 La colección *Adonais*

- Colección de libros de poesía dirigida por José Luis Cano que a partir de 1944 divulgó a poetas jóvenes e inéditos. Dio lugar al Premio Adonais.

2. Poesía social

- La poesía social pretendía que el pueblo tomara conciencia de los problemas sociales y se levantara contra las dictaduras. La tendencia a la humanización de la poesía venía ya de antes de la guerra, se desarrolló con fuerza hasta 1960 y pervivió hasta la muerte de Franco. Los poetas más sobresalientes fueron Blas de Otero y Gabriel Celaya.

3. Grupos y estéticas marginales

3.1 El grupo *Cántico* de Córdoba

- Se constituyó en 1947 y pretendía crear una poesía basada en un lenguaje elaborado. Estaba formado por Juan Bernier, Pablo García Baena, Ricardo Molina y Julio Aumente.

3.2 El postismo

- Se movió entre la tradición de César Vallejo, el surrealismo y la poesía social. Sus mentores fueron Carlos Edmundo de Ory y Eduardo Chicharro.

4. La generación de los 50

4.1 Características

- Expresión de la intimidad y de lo amoroso, superando el valor de la colectividad de la poesía anterior.
- Valoración de la palabra poética.
- Concentración y tensión expresiva.
- Inclusión de anécdotas.
- Poesía cívica, ética, pero no propiamente política.

4.2 Poetas de los 50

- Los principales representantes de esta generación son los siguientes:
 - Ángel González.
 - José Ángel Valente.
 - José Agustín Goytisolo.
 - Jaime Gil de Biedma.
 - Claudio Rodríguez.
 - Francisco Brines.

5. La generación de los 70

- Generación de poetas en la que destacan «los novísimos», o «venecianos», llamados así por su predilección por esta ciudad italiana. Sus miembros conceden gran importancia al lenguaje poético.

5.1 Características

- Reserva sentimental, que los lleva a representarse, por ejemplo, en otros sujetos poemáticos, en personajes de otras épocas.
- Influencia del cine y de los medios de comunicación. Abundan las referencias a películas, canciones...
- Lectura restrictiva de la tradición, que priorizó lo simbolista, lo surrealista y, sobre todo, lo modernista.

5.2 Poetas de los 70

- Entre los poetas de esta generación destacan los siguientes:
 - Juan Luis Panero.
 - Guillermo Carnero.
 - Antonio Carvajal.
 - Pere Gimferrer.
 - Luis Alberto de Cuenca.
 - Luis Antonio de Villena.

6. La generación de los 80

- Formada por autores que rechazan los aspectos más extremos de la estética novísima y vuelven a la poética de la generación de los 50. Se caracterizan por su pluralidad y por la predilección por el pastiche y la ironía.
- Las tendencias más destacadas son el neosurrealismo, el minimalismo o conceptualismo, la poesía de la experiencia y las corrientes elegíacas y épicas.

Autores y obras clave

Blas de Otero

- Blas de Otero (1916-1979) compaginó su actividad poética con numerosos viajes a países como Cuba, China o la Unión Soviética, donde entró en contacto con los intelectuales exiliados.

La poesía desarraigada

- Los poemarios de esta primera etapa (*Ángel fieramente humano* y *Redoble de conciencia*, reunidos más tarde con el título de *Ancia*) pertenecen a la poesía desarraigada por los temas tratados (el sentido de la vida, la soledad del ser humano, etc.) y por su enfoque existencial, dramático y doloroso. Formalmente, destaca el empleo del soneto.

La poesía social

- Las obras *Pido la paz y la palabra*, *En castellano* y *Que trata de España* suponen una evolución de lo personal hacia lo colectivo: la reflexión sobre la posguerra y las cicatrices que ha dejado la Guerra Civil. El enfoque es constructivo, transformador: la poesía de este periodo está dirigida a «la inmensa mayoría», aspecto que se aprecia también en el empleo del verso libre y el versículo.

La poesía experimental

- A mediados de los años sesenta la poesía de Blas de Otero evolucionó hacia el surrealismo. Perteneció a esta etapa la obra *Hojas de Madrid con La galerna*.

José Hierro

- José Hierro (1922-2002) compuso una obra que es una de las cumbres de la poesía española de la segunda mitad del siglo xx.

Los primeros libros

- *Tierra sin nosotros* y *Alegría*, ambas publicadas en 1947, desarrollan temas de naturaleza existencialista heredados de la poesía desarraigada de la posguerra. Los recuerdos personales de la guerra y la visión desolada del ser humano se exponen en un lenguaje depurado y eminentemente poético a partir de un léxico cotidiano y próximo al lector.

La poesía social

- Obras como *Con las piedras*, *con el viento* o *Quinta del 42* representan una evolución del «yo» intimista al «nosotros» característico de esta tendencia, sin renunciar al afán estético y formal del autor.

Reportajes y alucinaciones

- A partir de los años sesenta, la poesía de Hierro evolucionó hacia una lírica de carácter intimista, reflexiva, pero sin evadirse de la realidad (*Libro de las alucinaciones*, *Agenda*, *Cuaderno de Nueva York*). Los poemas de estos años suelen dividirse en «reportajes» y «alucinaciones». Los «reportajes» presentan las cosas con la simplicidad del periodismo, mientras que las «alucinaciones» se basan en imágenes irracionales y crípticas.

Sugerencias didácticas

- En el momento de iniciar el estudio de la literatura española contemporánea, es decir, desde el final de la Guerra Civil hasta la actualidad –estudio que abarca esta unidad y las dos siguientes–, convendrá insistir en lo que el enfrentamiento fratricida y la dictadura subsiguiente supusieron para el mundo de la cultura en general y el de la literatura en particular. En realidad, la

poesía es un género representativo de la división del país en dos bandos irreconciliables, al menos durante la contienda y en la inmediata posguerra.

- Por otra parte, y partiendo de los versos de José Ángel Valente «la sempiternamente joven senescente / poesía española de posguerra» que podemos leer en la página 278 del libro del alumno (y que pertenecen a *Treinta y siete fragmentos*, libro de 1971), cabe plantear la cuestión del límite cronológico de la posguerra propiamente dicha, puesto que el régimen franquista se perpetuó hasta la muerte del general en 1975. En realidad, la respuesta que hay que dar a esta pregunta es compleja. En el plano social y económico, los sesenta son ya años de desarrollismo, pero, en el terreno poético, hay que esperar a la llamada generación de los 70 para encontrar a un grupo de poetas nacidos ya en la posguerra y, por tanto, formados en el contexto de la represión franquista. Lo cual no es obstáculo para que, cuando estos poetas salten a la palestra literaria, en la década de los setenta, el régimen franquista esté ya en una última etapa agonizante y ellos planteen un enfoque más literario y de creación verbal que realista o de denuncia.
- Una actividad complementaria que puede permitir un acceso más directo e intenso a la poesía española contemporánea es la audición de poemas musicados y cantados por Paco Ibáñez pertenecientes a poetas tratados en esta unidad (como José Ángel Valente, José Agustín Goytisolo, Jaime Gil de Biedma o Blas de Otero) o en las unidades dedicadas a la poesía anterior a la Guerra Civil (como Antonio Machado, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Miguel Hernández o Luis Cernuda). Se puede consultar la discografía del cantautor y algunas muestras de sus composiciones en www.aflordetiempo.com.
- En cuanto a la literatura actual, se puede encargar a los alumnos un seguimiento de su presencia en los medios de comunicación, al menos durante las semanas que se dediquen a esta unidad y a las dos siguientes. De este seguimiento y de la información complementaria que podamos aportarles se debería deducir un conocimiento de los principales autores, editoriales, revistas, colecciones o premios literarios.

Textos

Documento 1

El panorama poético español actual nos ofrece unas cuantas imágenes del mundo, muy armónicas o bien centradas, o vinculadas a un ancla, a un fijo amarre: todo lo llamaré poesía arraigada. Es bien curioso que en nuestros tristísimos años hayan venido a coincidir, en España, unas cuantas voces poéticas todas con fe en algo, con una alegría, ya jubilosa, ya melancólica, con una luminosa y reglada creencia en la organización de la realidad contingente. [...] Para otros [los representantes de la llamada poesía desarraigada], el mundo nos es un caos y una angustia, y la poesía, una frenética búsqueda de ordenación y de ancla. Sí, otros estamos muy lejos de toda armonía y toda serenidad. Hemos vuelto los ojos en torno, y nos hemos sentido como una monstruosa, una indescifrable apariencia, rodeada, sitiada por otras apariencias, tan incomprensibles, tan feroces, quizá tan desagradables como nosotros mismos: «monstruo entre monstruos», o nos hemos visto cadáveres entre otros millones de cadáveres vivientes, pudriéndonos todos, inmenso montón, para mantillo de no sabemos qué extrañas flores, o hemos contemplado el fin de este mundo, planeta ya desierto en el que el odio y la

injusticia, monstruosas raíces invasoras, habrán ahogado, habrán extinguido todo amor, es decir, toda vida. Y hemos gemido largamente en la noche. Y no sabíamos hacia dónde vocear.

DÁMASO ALONSO

Documento 2

Entre los múltiples antecedentes de la poesía social cobran relieve las actitudes de compromiso anteriores a la guerra civil: Neruda, Vallejo, García Lorca, Alberti...

España e Hijos de la ira serían jalones importantes en el camino hacia la poesía social. [...] Pero en su origen obran también causas sociopolíticas: a la trágica experiencia de la guerra civil hay que unir la división del cuerpo social en vencedores y vencidos. [...]

Y llegó el cansancio. Y las deserciones. La agonía de la poesía social se debió tanto a una sobredosis literaria como al cambio sociopolítico. España había comenzado a industrializarse, era aceptada cada vez más en los foros internacionales, el nivel de vida se elevaba y los poetas comprometidos empezaron a perder la esperanza en la